



Loyola de Palacio

“Hoy en día 'lo ecologista' es apoyar también la energía nuclear”

Loyola de Palacio preside actualmente el Consejo de Política Exterior del Partido Popular. En esta entrevista concedida a *Nuclear España*, expone su postura en materia de energía, contemplando las diferentes perspectivas que plantean las distintas fuentes y considerando las ventajas e inconvenientes de cada una de ellas.

Licenciada en Derecho, Loyola de Palacio es Doctora Honoris Causa en Economía Marítima y Transportes. En 1999 fue designada vicepresidenta de la Comisión Europea, responsable de relaciones con el Parlamento Europeo y Comisaria de Transportes y Energía, cargo que desempeñó hasta 2004.

La energía nuclear: una fuente necesaria

Para Loyola de Palacio “no se puede hablar de energía nuclear en abstracto y de forma exclusiva; es necesario analizar las distintas fuentes de energía, sus ventajas e inconvenientes.

“La pregunta de “energía nuclear: sí o no” no tiene sentido. La pregunta debería ser si existen alternativas, y en las circunstancias españolas e internacionales la respuesta es que no. En primer lugar, tenemos la limitación de las energías fósiles. En un periodo no muy largo, quizá inferior a siete años, llegaremos al máximo de producción de

petróleo, con todo lo que ello implica. Con relación al gas existe un margen mayor, aunque algunos yacimientos empiezan a declinar. Además, no puede olvidarse que las energías fósiles tienen asociado el problema de las emisiones de CO₂. Por lo tanto, quedan dos fuentes energéticas: las renovables y la nuclear”.

De Palacio se muestra partidaria de potenciar las energías renovables y aprovecharlas en los entornos en los que resultan eficientes. Sin embargo, reconoce sus limitaciones. “En primer lugar, son difusas, y su utilización requiere a menudo grandes extensiones de terreno. En segundo lugar, su poten-

cial es limitado y son en su mayoría intermitentes: no siempre se tiene el viento adecuado, la insolación o las mareas necesarias. Esta imposibilidad de conocer cuándo será posible utilizar algunas de estas fuentes requiere doblar su potencial con centrales de gas. Por otra parte, en este momento las energías renovables tienen un precio que en general no las hace competitivas, que sumado a la falta de garantía de suministro y al impacto ambiental, evidencia sus limitaciones como fuentes masivas de energía, aunque pueden ser la solución más barata y adecuada en zonas escasamente pobladas y aisladas.



“Las energías renovables no bastan y los combustibles fósiles se agotan. Por lo tanto, sólo queda un tercer elemento para afrontar la demanda creciente que se presenta en todo el mundo: la energía nuclear, que además tiene la ventaja de no emitir gases de efecto invernadero. Esto quiere decir que, desde el punto de vista medioambiental, resulta un elemento estratégico contra el cambio climático. Este asunto, en mi opinión, no admite ninguna demagogia”.

“
No se puede hablar
de energía nuclear
en abstracto
”

A pesar de esto, es innegable que la energía nuclear tiene problemas como la gestión de los residuos, pero para Loyola de Palacio, este es un “problema controlado y que tecnológicamente se podrá resolver”. En este sentido, se refiere a “los procesos de separación y transmutación como salvación de futuro o al confinamiento de los residuos en capas profundas reversibles como recurso actual”. No olvida, además, la fusión como una posible fuente futura de energía.

En su opinión, “el Gobierno de España debe mantener las centrales nucleares existentes, siempre con los pertinentes controles de seguridad y con todas las garantías necesarias. No se deben cerrar las centrales nucleares en España, ya que como consecuencia incumpliríamos el tratado de Kioto, aumentaríamos la dependencia exterior y además supondría incrementar, como ya está sucediendo, las facturas de los consumidores”.

El cuidado del medio ambiente

Ante las dudas sobre el cumplimiento del protocolo de Kioto, la ex-vicepresidenta de la Comisión Europea afirma que “Kioto es necesario. A escala mundial se prevé que, aún cum-

pliendo las condiciones estipuladas, en el año 2030 habrá un 60 por ciento más de emisiones que en 1990 y, en el caso de no cumplirse, este porcentaje aumentaría a un 100 por cien.

“Esto explica que un ecologista como James Lovelock diga que no hay más remedio que instalar nuevas centrales de energía nuclear para garantizar el suministro, especialmente en los países más desarrollados, ya que son los que poseen los recursos, los conocimientos, la disciplina y la cultura para poder gestionar esas centrales nucleares sin riesgo. Mientras, los países menos desarrollados pueden seguir avanzando en la utilización de otro tipo de energías de uso más fácil, como pueden ser las fósiles. Sin duda, hoy en día lo ‘ecologista’ es apoyar no solo las energías renovables sino también la energía nuclear en los países desarrollados”.

La energía en la Unión Europea

El pasado invierno ha dejado en las mesas de debate de la Unión Europea una especial preocupación en el área energética. Como consecuencia de los conflictos entre Ucrania y Rusia, la Unión Europea ha tenido que hacer frente a una falta de abastecimiento de gas, especialmente en los países del centro, como Alemania y Hungría. Esta situación, que se produjo en pleno invierno y con un frío intenso, “evidenció -en palabras de Loyola de Palacio- la fragilidad, no sólo ante la supuesta garantía de los contratos establecidos, sino también ante la necesidad de asegurar el transporte desde las fuentes”.

El Libro Verde

A raíz de esta preocupante situación, la Comisión ha planteado un Libro Verde, que recoge en gran medida lo que se exponía en el anterior que promovió la propia Loyola de Palacio en el año 2000, precisamente con la finalidad de iniciar el debate sobre la seguridad de abastecimiento energético en la Unión Europea, que tiene en la actualidad un 50 por ciento de dependencia energética, porcentaje que pue-

de alcanzar el 70 por ciento en 2030.

El Libro Verde, adoptado en los primeros días del mes de marzo, es un documento muy sintético, que pretende también, como resume De Palacio, “combinar esa seguridad de abastecimiento con la necesidad de articular adecuadamente el Mercado Interior, que es todavía muy imperfecto, y algo que no estaba formulado como tal hasta ahora, que es una Política Exterior Energética de la Unión Europea”.

“
Es necesario generar
un debate
transparente
”

“Hay que tener en cuenta que en este momento se incorporan nuevos actores principales al mercado de la energía, como China, que ha firmado un contrato por 250 mil millones de dólares con Irán, situación que pone de manifiesto que comienza a detectarse futuras tensiones importantes entre oferta y demanda en el mercado de los recursos fósiles como el gas y el petróleo. Por ello, es necesario garantizar estos recursos, y además su transporte”.

Ante este panorama energético, Loyola de Palacio añade: “Ya no se trata sólo de debatir la problemática del abastecimiento, sino que esa seguridad debe combinarse con unos precios razonables, la competitividad, el mercado interior, la calidad de servicios para los ciudadanos y el medio ambiente. Conviene recordar que más del 80 por ciento de los gases de efecto invernadero están relacionados con la producción o el uso de la energía”.

Por último, con motivo de la necesaria revisión estratégica, De Palacio concluye que es necesario generar un debate transparente “cuyo objetivo sea tratar el futuro papel de la energía nuclear que, en la actualidad, constituye

“
La mejora
en la eficiencia
energética no es capaz
de absorber
el incremento
de la demanda
”

alrededor de un tercio de la producción eléctrica de la Unión Europea”.

La eficiencia en el uso energético

Loyola de Palacio indica que la eficiencia energética es un objetivo prioritario y, en ese sentido, la Unión Europea tiene unos planteamientos muy ambiciosos “como la determinación de mejorar cada año -de forma acumulativa- un 1 por ciento la eficiencia energética. El problema reside en que dicha mejora no es capaz de absorber el incremento de la demanda asociado a una mejor calidad de vida de los ciudadanos.

“A esto hay que añadir los nuevos sistemas de producción (por ejemplo

los procesos *just in time*), la globalización y, fundamentalmente, el transporte en todas sus vertientes”. De Palacio aporta un dato sin duda llamativo: el transporte supone un 35 por ciento del consumo energético mundial. “Todos estos factores hacen necesario un incremento en la producción energética, y debemos ser capaces de alcanzar acuerdos que permitan un sistema eficiente y sostenible, aprovechando todas las fuentes a nuestro alcance”.

Pacto de Estado. Creación de un marco estable

La demanda energética es uno de los indicadores más claros de la evolución de una sociedad. Las inversiones que las empresas realicen en grandes insta-



“
Desde el punto de vista
medioambiental,
la energía nuclear
es un elemento
estratégico contra
el cambio climático
”

laciones productoras de electricidad, que permitan dar respuesta al actual ritmo de crecimiento de la demanda, han de ser inversiones a largo plazo. Sin embargo, en este momento es difícil imaginar que sean viables en un marco regulatorio poco estable.

Para Loyola de Palacio “es de vital importancia alcanzar un pacto de Estado entre las grandes formaciones políticas dentro de la Unión Europea, ya que las planificaciones energéticas se realizan en periodos de veinte o treinta años, y los cambios políticos tienen lugar continuamente. Es necesario ofrecer certidumbre a las industrias y a los ciudadanos, por lo que es absolutamente imprescindible que nos pongamos de acuerdo y creemos un marco que dé estabilidad al mercado”.

EL LIBRO VERDE EN DOS VERSIONES, 2000-2006

En el año 2000, Loyola de Palacio promovió el Libro Verde “Hacia una estrategia europea que garantice el suministro energético”. Aquel documento hacía hincapié en varios aspectos relacionados con la energía nuclear como la necesidad de resolver la controversia sobre la gestión de los residuos, planteando la importancia de analizar nuevas soluciones; su contribución al cumplimiento de los acuerdos de Kioto, y el liderazgo europeo logrado en el conocimiento de esta tecnología, entre otros.

El Libro Verde aprobado el año 2001 reconocía la aportación positiva de la energía nuclear en la lucha contra el efecto invernadero, en la garantía de suministro y en el desarrollo sostenible, e insistía en la necesidad de abordar un amplio debate sobre esta materia.

La referencia a la energía nuclear en el Libro Verde de 2006 se ciñe, en exclusiva, a una página (de un total de veinte), en los siguientes términos:

Seguridad y competitividad del suministro de energía: en busca de una combinación energética más sostenible, eficiente y variada

Cada Estado miembro y cada compañía energética eligen su propia combinación energética. No obstante, las opciones escogidas por un Estado miembro tienen inevitables repercusiones tanto en la seguridad energética de sus vecinos y del conjunto de la Comunidad como en la competitividad o en el medio ambiente. Así, por ejemplo:

- La decisión de depender principal o totalmente del gas natural ...tiene efectos considerables en cuanto a la seguridad de abastecimiento de los países vecinos en caso de escasez de gas.
- Las decisiones en materia de energía nuclear ...también pueden tener importantes consecuencias para otros Estados miembros en

lo que respecta a la dependencia de la UE respecto de los combustibles fósiles importados y las emisiones de CO₂.

La Revisión estratégica del sector de la energía de la UE aportaría un claro marco europeo para la adopción de las decisiones nacionales acerca de la combinación energética. Debería analizar todas las ventajas y desventajas de las distintas fuentes de energía, desde las fuentes de energía renovable autóctonas, como la energía eólica, la biomasa, los biocarburantes, las minicentrales hidroeléctricas y la eficiencia energética, hasta el carbón y la energía nuclear, así como los efectos secundarios de los cambios de la combinación energética en el conjunto de la UE...

La hulla y el lignito, por ejemplo, representan actualmente cerca de una tercera parte de la producción de electricidad de la UE: debido al cambio climático, esta producción sólo es sostenible si va acompañada de tecnologías comercializadas de captación del carbono y carbón limpio en toda la UE.

La Revisión debería también facilitar un debate transparente y objetivo sobre el papel futuro de la energía nuclear en la UE para los Estados miembros interesados. Actualmente, la energía nuclear contribuye aproximadamente en una tercera parte a la producción de electricidad de la Unión Europea y, si bien es preciso prestar una especial atención a las cuestiones de los residuos nucleares y la seguridad, esta opción representa actualmente la mayor fuente de energía prácticamente libre de emisiones de carbono en Europa. La UE puede desempeñar un papel sumamente útil si asegura que se determinan todos los costes, ventajas y desventajas de la energía nuclear con el fin de abrir un debate bien informado, objetivo y transparente al respecto.